

COMUNICADO FINAL DE ADONA

La vida es una secuencia de decisiones y acciones en la que todas las personas estamos conectadas como en una gran red. Ser donante o no, puede significar la vida o la muerte, la salud o la enfermedad de otras personas.

Donar supone interactuar con el resto, crear lazos, vínculos invisibles, capaces de curar enfermedades y salvar vidas.

Podemos tener las y los mejores profesionales de la salud que aplican las terapias más punteras y disponen de la tecnología más vanguardista, pero si en los hospitales no se puede disponer de ese órgano que una familia ha donado con el dolor de la pérdida de un ser querido, o si en el quirófano no están las unidades de sangre suficientes depositadas con la constancia y el esfuerzo de quienes donais sangre, o si el equipo médico, tras solicitar y buscar en el registro de donantes de médula ósea no encuentra a esa persona compatible con su paciente, nuestra sanidad, nuestra inversión en salud, habrá servido de poco.

En estas semanas que hemos vivido “en rojo” nos hemos dado cuenta de que si queremos, podemos. De que lo que les ocurre a otros y otras nos importa. De que como pueblo, podemos y debemos velar por nuestros vecinos y vecinas.

Gracias a quienes habéis puesto vuestro granito de arena para que estas jornadas de información y concienciación hayan sido posibles y sobre todo gracias por querer mejorar nuestra sociedad a través de la donación.